Año VI | Habana, enero 12 de 1907 | Núm. 213

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase

Número suelto, 3 centavos * REDACCION Y ADMINISTRACION: MALOJA, No. 1, ALTOS * 25 ejemplares, 50 centavos

Del montón

Sobre la mesa en que escribo yacen en montón informe, revueltas y confundidas, las cartas que del interior de la isla han llegado durante la semana que finalizó. Quise hojearlas, repasar sus contenidos, buscar en ellas la noticia entusiasta ó la afirmación sincera, impresionar mi espíritu con la sencillez característica del campesino y la naturalidad que distingue à los habitantes de los pueblos rurales; aspiraba á vivir breves instantes en contacto con la vida francamente manifestada; pensaba hallar una satisfacción íntima, una ráfaga de exuberancia transportada en correspondencia güajira, algo así como una oleada del ambiente puro que de los campos emerge, que hiere el sentimiento, ensimisma y lanza al olvido las fatigas del diario bregar.

¡Gran decepción la mía! Las cartas que acabo de leer contienen una ininterrumpida serie de apóstrofes, de quejas, de lamentos y maldiciones, que sus firmantes dirigen contra el caciquismo que actualmente se desarrolla en pueblos, villorrios, ingenios y fincas. La fiebre política en sentido liberal, forma hoy paralela con la persecutoria manía de los moderados de ayer; en nada reparan ni nada los detiene con tal de allegar elementos á su partido.

Cesantías y rebajas por un lado, halagos y promesas por otro; donde no llega la persuasión oratoria de los prohombres, se impone la *guapería* del «matón» alquilado; quien voluntariamente no acude á inscribirse como afiliado, ha de hacerlo á la fuerza, so pona de morirse de hambre ó de tener que abandonar forzosamente el pueblo de residencia.

En distintas fechas y en puntos diametralmente opuestos han sido escritas esas cartas, tengo la seguridad que sus autores no se conocen entre sí, y, sin embargo, parece como que se hayan dado cita y escogido el asunto para comunicarlo. Tal coincidencia pone de manifiesto que del uno al otro extremo de la isla, la hidrofobia política y el caciquismo descarado han extendido sus monstruosos tentáculos cual pulpos malditos.

Aunque diferentes en la forma el fondo es el mismo. «Aquí hay que ser político á la trágala,—dicen—y si protestas, si te rebelas, si te resistes á ingresar en el partido, ¡ay de tí! Primero cae sobre tu cabeza la excomunión del jefe, después te falta el trabajo, que nadie quiere darte, y, por último, la chusma del arroyo, la escoria degradada, la récua inconsciente, el ganado humano que sigue al pastor con fanatismo intransigente é idolatría salvaje, enarbola los garrotes y aullando bárbaramente, brutalmente, te muele los huesos.»

Tal es èl contènido de esas cartas, narrado á la ligera. Y así ocurre, así tiene que ser indefectiblemente; eso se ha dicho y repetido desde las columnas de ¡Tierra! sin que al manifestarlo se hayan tenido en cuenta los principios que aquí se sustentan, ni más guía que la propia experiencia, el haber estudiado en la vida real y juzgando por las causas como genitivas y propulsoras del futuro.

Todas las hazañas de todos los políticos acaban así; invocan la patria pensando en el destino, hablan de libertad preparándose para ocupar el puesto que abandone el adversario.

Por eso el contenido de las cartas que yacen en montón sobre la mesa en que escribo, ha dejado en mí un algo de alegría, de esa satisfacción que se experimenta al hallar ratificado el propio pensar y un mucho de asco, de repugnancia, de desprecio, hacia esa plaga de seres atacados de hidrofobia política.

Primero la sangre, la vida y el sacrificio; ahora, el atropello, la imposición y el crimen: he ahí lo que dan al pueblo los que politiquean y patriotean.

¡Desgraciados los pueblos que hacen políticos y creen en patrias! Ellos están condenados á eterno engaño y al sacrificio eterno.

Amalio del Castro.

Sangre proletaria y sangre de tiranos

En Orizaba, México, los huelguistas han sido ametrallados; treinta han quedado tendidos en las calles y los heridos ascienden á algunos cientos.

La soldadesca republicana, al igual que la monárquica y la absolutista, no sirve más que para eso.

¿Protestar? ¿Quejarnos? ¿Pedir venganza? Ni lo primero ni lo segundo haremos; en cuanto á la tercera, ella viene por sí sola: ha brotado ya y se prepara á obrar.

Así, con sangre vertida en abundancia, con fusilamientos en masa y ametrallamientos colectivos, es como el progreso se efectúa.

La sangre abona y fecundiza, hace crecer el odio y prepara la revancha.

Allí, en las calles de Orizaba, en el sitio mismo de la acción sangrienta, de entre el montón de carne fusilada, un grito ha surgido arrogante y terrible, que alguien recogerá y llevará á la práctica.

En tales condiciones han concebido el hecho justiciero los Caserio, los Bresci, los Angiolillo y tantos otros.

¡Huelguistas mexicanos, supervivientes de Orizaba, á la venganza, hermanos!

***

¡Oh, bella Rusia de la dinamita, el revólver y el puñal! Desde este rincón de la joven y ya prostituída América, yo te envío con el pensamiento todo el entusiasmo de mi convicción, todos los cariños de mis anhelos, todas las esperanzas de mi intelecto.

Ha caído otro tirano y caerán más; sí, caerán más; seguirán cayendo porque en la conciencia de los buenos se ha decretado su total exterminio.

Y las vidas arrancadas á inocentes explotados, y los cuerpos de obreros acribillados á balazos, y la sangre derramada un día y otro día, una semana y otra semana, un mes y otro mes, un año y otro año; toda la infame prolongación del terrible «domingo rojo», irá siendo vengada, reivindicada y desquitada en justa reciprocidad.

¿Quién se atreverá á dudar del porvenir mientras exista esa Rusia heroica?

Liberto.

Por qué somos ateos

Hubo un tiempo, no muy lejano todavía, en el que la opinión pública consideraba como bandido, malvado, capaz de todos los crímenes, al que no creía en Dios.

Hoy, los tiempos han cambiado: gran número de ciudadanos y ciudadanas hacen francamente declaración de ateismo; y, salvo en los centros fanáticos, todos reconocen que el ser ateo no impide ser gente honrada.

El *ateo* no es más que un individuo que tiene en *sí* bastante confianza y energía para prescindir de Dios. La palabra ateo viene del griego (*a*, partícula negativa; *theos*, Dios) y significa: el que ó la que niega á Dios.

Esta etimología demuestra el rol antagónico de la palabra y prueba que sin el *theismo*, el ateismo no podría existir.

Estas dos palabras habrían siempre sido ignoradas, si los hombres se hubieran atenido á sus impresiones, y por consiguiente, á las ideas que resultan de la observación directa y metódica, y de la experiencia razonada. Pero el miedo, la ignorancia, y la superstición, explotados por el clero, dieron nacimiento á la creencia en Dios.

Viviendo en un siglo en el que está proclamado el *theismo*, hemos debido preguntar necesariamente lo que era Dios y dónde residía. Nada se nos ha enseñado al respecto. Además, las hipótesis sobre las que se ha erigido la doctrina de la existencia de Dios están en formal contradicción con la ciencia. Después de haber dejado constancia de este hecho importante, no nos ha sido preciso hacer grandes esfuerzos de inteligencia para concluir que Dios no es más que un mito, un mónstruo fabuloso.

Diremos con Eugenio Eteens, en su *Negación de Dios*, á todos los que creen en la Divinidad:

«Guarda tu Dios, que premia y que castiga,
sombra deista que forjó el temor;
un mundo aparte, diga quien lo diga,
rechaza el buen sentido con horror.
Si en adelante mi quietud, mi calma,
pretende arrebatarme la maldad,
no importa, que gozando paz el alma
¿he de tener de Dios necesidad?»

J. Dons.

Nueva táctica

Todos los días nos anuncia la prensa rotativa una nueva ejecución en alguno de los verdugos y sanguinarios autócratas rusos. La nueva táctica de ejecutar es digna de alabanza: matar sin ser asesinado por la estúpida soldadesca.

Los actos inquisitoriales, las torturas nunca vistas ni oidas que se llevan á cabo en Rusia con aquellos que tenían el suficiente valor de hacer desaparecer á tanto vampiro, ha dado lugar á esta nueva táctica.

Ahora es cuando el miedo ha llegado á apoderarse de los *grandes* duques, condes, generales, etc. Hasta hace poco las tropas se batían en plena vía con las masas y había de parte á parte cientos de muertos; mientras esto sucedía, ellos, los *grandes*, daban *soirées*, bailaban y se divertían, haciendo mofa del sufrimiento ajeno.

Cuando se volaban los automóviles *ellos* hicieron en seguida otros á prueba de bombas para su seguridad, y la diversión continuaba, y las grandes fiestas en los palacios seguían su rumbo, y los muertos se enterraban, y los soldados eran reemplazados por otros.

Pero interín la autocracia encanallada sólo pensaba en gozar, sin importarles un *ardite* el hambre, la desnudez y las lágrimas de tantos infelices niños y mujeres, mientras *ellos* luciendo un sin fin de joyas y vistiendo ricas sedas derrochaban miles y miles de pesos en saraos y comilonas, el pueblo obrero, el que todo lo produce y de todo carece, estudiaba una nueva forma de acabar con tanto vividor de carne humana, con tanto magnate de frac y bomba y con tanta ramera perfumada.

Antes, por cada uno de los *grandes* que caía perecían docenas y hasta cientos de los *chicos*, y esto no era justo; la sangre derramada de un obrero vale muchísimo más que la de todos los *grandes* asesinos rusos; era preciso por lo tanto esta nueva táctica, y según leemos da magníficos resultados.

El pánico se extiende por los castillos feudales y palacios de Rusia, la matanza continúa sin tregua ni descanso, las columnas que sostienen la autocracia rusa amenazan desplomarse por la piqueta demoledora de la Revolución, los ricos buscan refugio y huyen á la desbandada y todo presagia un nuevo horizonte en el porvenir, que hace presumir que pronto el sol fecundante de la libertad extenderá sus vivificadores rayos anunciando una nueva era de progreso para aquellos hermanos y compañeros de trabajo que hace tantos años vienen derramando su sangre y su sudor en beneficio de unos cuantos que creídos dueños de vidas y haciendas, sólo se ocupan de estrujar más y más al pueblo que les ha dado el sér y á quien deben todo lo que por la astucia y el pillaje poseen.

Dos años hace que la guerra se ha declarado francamente abierta: á un lado la autocracia con sus máquinas de matar y torturar; al otro, los brazos proletarios con la razón y el derecho por divisa y la excelsa dinamita por mediadora de la contienda.

Ella será la que cierre con broche de oro la encarnizada lucha, dando al pueblo trabajador lo que de derecho le pertenece: la Tierra que riega con su sudor y la Libertad que necesita.

Acraciq del Monte.

A TODAS LAS SOCIEDADES

Centros y hombres de buena voluntad me dirijo.

Los obreros residentes en Mañacas, pequeño barrio rural, vamos á realizar una obra que debieran llevar á cabo los trabajadores de todos lados. Muy pronto podremos anunciar á nuestros camaradas de todo el mundo la constitución de un centro obrero con edificio propio, debido al esfuerzo de los hombres de buena voluntad.

Aquí procuraremos agrupar al rebaño de infelices esclavos, creadores de toda la riqueza, que soportan con estoica pasividad las torturas de un orden de cosas infame y criminal, para derramar sobre ellos luz, mucha luz; que los fulgurantes destellos penetren en sus atrofiados cerebros y les hagan comprender la causa por la cual arrastran esa vida tan miserable.

Para el efecto instalaremos biblioteca, clases racionalistas; daremos veladas, conferencias, funciones dramáticas de verdadero arte social y todo aquello que pueda despertar al que está aún durmiendo.

A los que más arriba me dirijo espero de su bondosidad donen alguna obra de utilidad, ya sea sociológica, pedagógica, científica, dramática, artística ó literaria.

Yo espero que á mí solicitud corresponderán todos aquellos que sientan la necesidad de echar á un lado los tarecos del pasado para dirijirse á un mundo mejor que el presente.

Salud, pues, á todos os desea

José García,
Secretario del exterior.

Manacas, enero 8 de 1907.

Dirección: José García Menéndez, Manacas.

(Se suplica la reproducción del presente escrito).

Desheredados

¡Oh, clase sufriente y oprimida! La que ni llorar puede sus desdichas, sus dolores, porque ni tiempo para ello le queda; la bestia de carga sobre quien pesan tantas injusticias, la que todo lo produce y nada posee, á quien no se le tiene ni consideración, no porque no tenga razón de ser; el que ahogándose en el sudor de su frente, trabaja desde el despertar la aurora hasta caducar el día.

¿Para quién? Para esa clase privilegiada llamada la aristocracia, los que disfrutan de tu trabajo, en depravadas orgías, sin acordarse de tu lamentable

situación! ¡Miserables!

¡Oh desposeídos! Ved todos esos ampulosos palacios, que se alzan soberbios y magestuosos á costa de vuestra miseria, llenos de pompa, grandeza y poderío, rodeados de hermosos jardines, donde el magnate lindamente se recrea; bueno, todo eso es tuyo, y sin embargo te está vedado disfrutar de ello, y tienes que trabajar en talleres sin ventilación, sin luz, para ganar un mendrugo de pan para tus hijos.

Vé esos niños sumidos en la indigencia, expuestos al viento, al frío, á la nieve, pasar esas noches crueles de invierno, sin un mísero abrigo, teniendo por cama un duro y helado mármol de un lujoso pórtico, y no pocas veces sorprendiéndolos la muerte, y al despertar el día el sol ilumina por vez postrera su cuerpo ya cadáver, al par que los moradores de esa casa, están quizá libando el néctar bacanal ó durmiendo en blanda y mullida cama, soñando mil doradas ilusiones.

¿Y á quién pertenecen esos niños, hombres ó mujeres que quedan exánimes, sin vida, por falta de alimentos, de abrigos y de viviendas?

¡A quién sinó á los desheredados de todo derecho, acción y libertad!

Tiende la vista hacia esos campos cultivados, llenos de mieses; ved, todo eso es vuestro, y sin embargo os falta el pan; recogiendo el fruto de vuestros afanes, el capitalista, cuando tú eres el que siembras las mieses, el que laboras la tierra, bajo los ardorosos rayos del sol, haciéndote verter gruesas gotas de sudor, y con ellas sembrando vas el surco, sembrando vas la vida.

¿Y luego qué recibes, ¡oh buen proletario! en pago de esto? Desdenes, ingratitudes y un mezquino salario que te dan como limosna, después...... después un hospital!

Se habla mucho de igualdad, pero si vamos al fondo de las cosas, vemos que esta no existe sino superficialmente: pura simulación, para lograr someter al pueblo bajo su férula, haciéndole ver ciertas libertades de que no goza.

¿Por eso combatientes de la idea, del bien colectivo, sed verdaderos titanes, dad un empuje á la gran obra regeneradora, con todas vuestras fuerzas, ya materiales, ya morales, difundiendo por doquier el bello ideal: justicia, libertad, equidad; infiltrando en el corazón estos sentimientos que son luz, que son vida!

Así habréis contribuído á la magna obra del sublime y excelso ideal, que anhelan los hombres que suspiran por mejores días.

AMADEO FERNANDO RIOS.

COSAS

En España existe una provincia que se llama Asturias, en Asturias hay una villa que llaman Villaviciosa, Villaviciosa tiene una iglesia, cabe al interior de una de las parades de la iglesia se eleva un púlpito.

En el púlpito de la iglesia de Villaviciosa de Asturias, España, encaramóse un jesuíta, pelinegro él, panciabultado y un si es no es bizco.

Antes de encaramarse en el púlpito el jesuíta bizco, había estado esperando á una su penitente recien casada para confesarla; pero al recien casado, marido de la pecadora, se le ocurrió volver á casa con antelación á la hora de costumbre y la penitente hubo de demorarse en acudir al confesionario.

Este contratiempo trastornó al jesuíta predicador, y al subir á la tribuna *sagrada* iba mal humorado, nervioso y atacado de ese hormigueo que deben sentir por todo el cuerpo los confesores que esperan la llegada de una confesante casada y joven.

Ya en el púlpito, el jesuíta misionero, con un ojo en S. Cucufate—santo protector de la «buena prensa»—y otro en la puerta de entrada—los bizcos tienen la facultad de simular que miran á un mismo tiempo á dos puntos distintos—dió comienzo á su oración.

Apenas había pasado el preámbulo cuando observó que la penitente morosa entraba precipitadamente en la iglesia; acto seguido al misionero se le fué el mal humor, sintióse más nervioso que antes: el hormigueo le atacó con furia y arrogantemente, haciendo gestos y contorsiones de macho encelado, encaróse con las fieles oyentes y dió fin á su filípica, poniéndole el siguiente epílogo:

«Es mil veces más grave el pecado de de leer la Prensa prohibida por la iglesia que la fornicación y el adulterio».

Terminado lo cual, abandonó precipitadamente la tribuna, pues «el muy *salao*» sentía deseos de sacarle......los pecados del cuerpo á la joven esposa.

***

Casi al mismo tiempo que leemos esta noticia, nos enteramos por los telegramas de la «rotativa» que en varios pueblos de España han surgido motines cuyo orígen fué el impuesto de consumos. Como siempre, la guardia civil *puso paz* agujereando cráneos.

***

Diariamente anuncia la prensa burguesa que la península se despuebla debido á los miles de habitantes que emigran.

Tal se va poniendo la situación allende los mares, que las pocas personas con vergüenza que aun no han huído, se dan prisa en aviar la maleta, tomar el primer tren que les conduzca al puerto de embarque y una vez á bordo, mirando á tierra crispan los puños y maldicen.

Maldicen á los sacristanes que ejercen de gobernantes, á los civiles que *pacifican* matando, á los jesuítas fornicadores, á las Victorias fecundas, y después de maldecir, vuelven la espalda y dicen entre dientes:

«Que el demonio os mantenga».

A los proletarios de todo el mundo

COMPAÑEROS:

La incesante aspiración de los pueblos oprimidos para emanciparse del yugo religioso, político y económico, ha llegado á revestir en nuestros días un carácter tan potente y decisivo, que las clases privilegiadas vense ya forzadas á emplear los medios más opresivos y desesperados para continuar su vida parásita y despótica, habiendo su misma violencia precipitado el próximo fin de esta lucha gigantesca entre explotados y explotadores, afirmándose entre los obreros conscientes una estrecha solidaridad universal, puesto que la desigualdad social se deja sentir en idéntica forma en todos los países, borrándose por lo tanto todo sentimiento de raza y nacionalidad.

La revolución proletaria que actualmente se realiza en Rusia patentiza una vez más la fuerza potente que los explotados contamos para defender nuestros derechos, viendose luchar á un pueblo grande, harto de tanto sufrir, contra un imperio despótico y malvado; lucha que no tan sólo combate la tiranía burocrática, sino que destruye los más hondos cimientos de la propiedad, para que la libertad económica sea un hecho.

La idiotez del czar y la ambición de los grandes duques lanzó al pueblo ruso á una guerra vergonzosa y mortífera, sufriendo privaciones y muerte y llevando al suicidio á lo más floreciente de la juventud rusa, demostrando la crueldad y salvajismo de aquellos gobernantes, además de sembrar la ruina y la miseria más espantosa en el país, lógico resultado de todas las guerras, probándolo las manifestaciones de hambre que se sucedieron en todo el imperio, en las cuales se pedía pan y la terminación de la guerra. Uno de esos movimientos populares tuvo lugar en San Petersburgo el 22 de enero de 1905, en donde el pueblo en masa pedía al czar una solución á su situación miserable, recibiendo como única y brutal respuesta la descarga de los fusiles, los sablazos y los terribles latigazos de los cosacos; horrible carnicería en donde cayeron sin vida dos mil proletarios, entre hombres, mujeres y niños.

Este abominable hecho, que en vano se ha buscado un paralelo en la historia, indignó de tal modo á aquel pueblo, hasta entonces sufrido y resignado, que bien pronto mereció la simpatía del proletariado universal, por su bravura y por la tenacidad con que ha luchado y sigue luchando contra sus tiranos; habiéndose batido valientemente en Moscou, Odesa, Baku y otras partes, en donde los feroces cosacos mordieron el polvo á más de ver diezmarse sus filas, gracias á los certeros golpes de los revolucionarios.

Y este movimiento que no decae y que cada día salen nuevos y entusiastas luchadores que terrorizan de tal modo á los gobernantes y á la burguesía, los cuales se ven impotentes para sofocarlo, que buscan ayuda en los demás países, como Luís XVI también pedía socorro á los otros tiranos para vencer á los revolucionarios franceses, probándolo el viaje de un emisario del gobierno francés que hizo recientemente á San Petersburgo, para concertar con el gobierno ruso un tratado especial de extradición al objeto de arrestar á los revolucionarios rusos que se encuentran en territorio francés para ser entregados en manos de sus feroces verdugos. Además, se sabe positivamente que varios gobiernos europeos conciertan un plan común para que en caso que la revolución en Rusia tome grandes proporciones, enviar sus ejércitos respectivos para sostener con las bayonetas el imperio y ahogar con sangre las aspiraciones libres de aquel pueblo heroico.

Compañeros: es necesario que sepáis la horrible trama que se está urdiendo contra nuestros hermanos rusos, y pensad que si este movimiento llega á sofocarse las ideas de emancipación recibirán un rudo golpe, coaligándose entonces nuestros tiranos para destrozarnos en la lucha á más de hacerse cómplices de las maquinaciones burguesas, porque con nuestro silencio dejaríamos que se cometiera un delito contra nuestros propios intereses.

Es, pues, de gran importancia que discutáis estos hechos en vuestras respectivas sociedades obreras, en centros instructivos, en los talleres, en vuestros hogares, y que de todos salga un grito de indignación contra todos los tiranos y un propósito firme de ayudar con todas vuestras fuerzas á los valientes luchadores rusos, porque os repetimos una vez más que la causa de ellos es la causa de todo el proletariado universal.

Para este fin, se ha constituido en New York un Centro internacional de trabajadores, el cual ha empezado una activa agitación en pro de la revolución rusa, proponiendo en principio la Huelga General Universal en caso de que los gobiernos europeos intervengan en los asuntos rusos.

Discutid en todas las sociedades obreras, centros socialistas, grupos anarquistas, círculos de estudios sociales, etcétera, y mandadnos vuestras opiniones, porque sabido es que en las luchas obreras todavía no se ha dicho la última palabra, poniéndonos todos los obreros del mundo de común acuerdo y en constante relación.

Elévense los corazones proletarios y hagamos nuestra la revolución rusa, que además de tratarse de una gran causa, es un deber de solidaridad universal.

Salud, actividad y revolución.

Centro Internacional de Trabajadores de New York.

Diríjase la correspondencia al número 72 Liberty St., Brooklyn, N. Y., Estados Unidos.

Super-hombradas que se pagan

Hace algunas semanas que en las columnas de ¡TIERRA! insertamos las hazañas que en La Línea, España, llevaron á cabo los conocidos individualistas y asiduos colaboradores de «El Productor Literario», Salvador Rodríguez y Vicente March.

Estos *supers*, valiéndose del engaño, estafaran infamemente á centenares de infelices campesinos, y una vez descubierta la canallada huyeron á Portugal.

En la capital portuguesa fueron bien recibidos por los camaradas, que aún ignoraban sus fechorías y se embarcaron para New York.

Pero enterados los compañeros de Lisboa, escribieron con rapidez á los amigos de New York comunicándoles qué clase de *puntos* eran los individuales Rodríguez y March.

Los antecedentes de los *productoristas* llegaron á su destino con antelación á sus personas y apenas desembarcados Salvador y Vicente, notaron con estupor que en vez de apretones y saludos fraternales, se levantaban sobre sus cabezas una docena de robustos puños amenazando aplastar sus narices.

Y los super-hombres, los conquistadores del sol y la luna, los que rugen y vomitan lava exterminadora, los antimansos, anticristianos, anticomunistas y antianarquistas, humildemente, resignadamente, mansamente y cobardemente, soltaron el resto de la *guita* que vilmente habían estafado y que ascendía á 250 pesetas.

Y mientras los buenos amigos Vidal y compañeros giraban á los estafados la cantidad recuperada, los exhombres Rodríguez y March buscaban un «alma caritativa» que les sacara el miedo del cuerpo.

Entregar las pesetas, firmar un acta y aguantar un chaparrón de *frescas* sin que de sus pechos surgiera un terremoto individual-parejo, es motivo bastante á que los *cristianos* ríamos.

Ríamos, pues, de los *conquistadores conquistados* y mandemos un abrazo á Vidal y demás *mansos* con puños.

LA CLASE OBRERA Y LA POLITICA

«En el congreso de sociedades obreras de Amiens, Francia, ha sido rechazada, en su última sesión, por 830 votos contra 8, una moción que proponía el establecimiento de relaciones permanentes con los socialistas.

En cambio se aprobó por enorme mayoría de votos la resolución de mantenerse alejados de la política y dedicar todas las energías de las uniones obreras para la mejora efectiva de las condiciones de los obreros, reducción de horas de trabajo y aumento de los sueldos.

Al mismo tiempo se declara la adhesión del congreso al principio de la huelga general revolucionaria como único medio de alcanzar el objeto definitivo de las uniones de obreros, es decir, la expropiación del capital y la reorganización social sobre la base de que dichas uniones obreras lleguen á ser, á la vez, los productores y los distribuidores de los productos de la industria.»

Felicitémonos: el proletariado francés, reunido en un congreso magno, donde se hallaban representadas todas las tendencias y doctrinas sociológicas, acaba de declarar como se ve por el telegrama transcripto, que la masa obrera DEBE permanecer alejada de la lucha política, y reconoce el principio de la huelga general como ÚNICO MEDIO de lucha, suficiente para alcanzar el triunfo de sus aspiraciones.

Y debemos felicitarnos, no porque esta declaración aporte algo nuevo, sino, simple y únicamente, porque ella revela que la clase trabajadora se ha convencido ya de que la lucha política era una farsa inícua, en la cual los obreros representaron sólo el papel de títeres sin obtener el menor beneficio.

Ya la ciencia y la razón habían demostrado la inutilidad de la lucha política como medio para realizar los ideales humanitarios; ya la historia y la experiencia habían probado que la lucha política sólo sirve para encumbrar á *tres ó cuatro falsos profetas*, mistificadores vulgares, quienes, una vez *adheridos* al puesto público ambicionado, olvidaban todas las promesas que hicieran al pueblo crédulo que les dió su voto; y ya el simple sentido común había demostrado cuán ridícula es la teoría socialista que promete destruir el estado burgués, llevando á sus figurones al mismo *gobierno* aborrecido.

Sin embargo, era necesario que la clase trabajadora demostrara haber comprendido clara y profundamente lo que la ciencia y la razón, la historia y la experiencia y el sentido común habían demostrado antes. Y la clase obrera de Francia acaba de dar, como hemos dicho, esa prueba anhelada.

El socialismo ha recibido un rudo golpe. Es un golpe de muerte. Ya en Francia no podrá hacer oir como hasta ahora lo hiciera, su voz engañadora. Ya no podrá atraer con sus falaces promesas al proletariado para hacerlo servir de vil instrumento como las sirenas mitológicas atraían con sus cantos á los argonautas para sumergirlos en el mar!

El socialismo está condenado. Ya no será, á lo menos en Francia, partido obrero. Y pronto no lo será en parte alguna del universo. La verdad se hace camino y todas las promesas, todas las mistificaciones serán impotentes para detener su marcha.

Movimiento social

PERU

LIMA, ENERO 9.—Los empleados en la mina de Mezapata, de la «Cerro Pasco Mining Company», volaron con dinamita el pozo de la misma.

La llegada de la gendarmería impidió que el tumulto asumiera mayores proporciones.

MEXICO

ORIZABA, ENERO 9.—Cinco mil huelguistas incendiaron ayer una fábrica en esta ciudad, lo cual produjo gran pánico en la población.

La policía resultó impotente para sofocar los disturbios, por lo que apeló á las milicias.

De la colisión resultaron treinta muertos y ochenta heridos.

HOLANDA

AMSTERDAM.— Nuestros compañeros holandeses trabajan con gran actividad en la preparación del primer Congreso anarquista internacional.

En Londres reunióse un Congreso internacional anarquista en 1881. En el mismo Londres y en Zurich tuvieron lugar conferencias en 1893 y 1896, y en París se convocó un Congreso internacional anarquista en 1900, que fué prohibido por el gobierno de Waldeck-Rousseau.

Habiendo carecido el Congreso de Londres del carácter que en un principio pretendió dársele, realmente será el que tendrá lugar en Ansterdam el primer Congreso internacional anarquista, del que podemos esperar grandes y provechosos resultados.

RUSIA

CRONSTADT.—*La Tribuna Rusa* relata cómo fueron muertos los soldados de Cronstadt, fusilados por orden del czarismo.

Al día siguiente del motín las autoridades dijeron al batallón de ingenieros que si éste no entregaba él mismo á los alborotadores, sería fusilado uno por cada cinco de los soldados.

En el acto siete de éstos salieron de las filas y en el mismo día fueron ejecutados.

Antes de la ejecución el comandante de la fortaleza, general Alderberg, dió orden á los condenados de *cavar su propia fosa;* después les hizo atar al poste y les dijo: «Vosotros habéis pedido la tierra y la libertad. He aquí la tierra; en cuanto á la libertad, ya la encontraréis allá arriba», y el general con un gesto les mostró el cielo.

Sonó una descarga y los condenados rodaron por tierra maldiciendo la autocracia rusa, cuyo insano orgullo pretende sostener por la fuerza el absolutismo, sembrando la desolación en aquel desgraciado país.

AUSTRIA

VIENA.—La huelga de los obreros empleados en los coches correos ha terminado. Los huelguistas han obtenido completa satisfacción á las reivindicaciones pedidas.

INGLATERRA

LONDRES.—Se han declarado en huelga los empleados de los tranvías de Railways de Ontario.

La huelga es general y reviste graves caracteres.

En Hamilton los huelguistas asaltaron varios carruajes, que el personal técnico puso en circulación. Los coches fueron destruídos.

Acudió la policía; pero reconociendo su impotencia para sofocar los disturbios, apeló á la milicia.

Sucediéronse varias colisiones, en las que la tropa hizo numerosos disparos de revólver. Resultaron varios muertos y unos 50 huelguistas heridos.

FRANCIA

BOULOU.—Al terminar una reunión habida en el Sindicato, en la que se discutía sobre las malas condiciones del trabajo, gran número de labradores decidieron la huelga. Acto seguido impidieron á los demás obreros dirigirse al trabajo, con lo cual se colocaran en posición ventajosa respecto á los propietarios.

Como las precedentes huelgas agrícolas, esta última ha durado pocos días.

Con el procedimiento de la acción directa, empleado por los obreros cuando han adquirido el verdadero objeto y carácter de la lucha, las huelgas duran poco.

La victoria ha sido completa, y los labradores han vuelto al trabajo satisfechos de su triunfo.

ANNOVAY.—Los obreros dedicados á la preparación de pieles finas han sostenido una larga huelga, cuyo resultado ha sido un completo triunfo para los trabajadores.

¿Qué diferencia hay entre un representante de la Autoridad, acompañado de soldados de la policía, embargando los haberes y violando el domicilio de un pobre obrero que por varios motivos no ha podido cancelar el arriendo de la propiedad de un rico burgués, y entre un capitán de salteadores que, puñal en mano, exige la bolsa ó la vida al primero que se le presenta en su camino?

La diferencia no es ninguna: el primero roba en nombre de la ley y el segundo en nombre de la necesidad.

ZAPADOR.

POR FERRER

EN ALMERIA

En la iglesia de San Pedro un fraile increpó desde el púlpito á la Prensa, afirmando á la vez que el atentado de la calle Mayor tuvo su origen en la Escuela Moderna.

Un joven que escuchaba el sermón interrumpió al predicador y el alcalde dispuso que el vehemente muchacho fuese encarcelado, pasando el tanto de culpa al juzgado de instrucción y negándose á poner en libertad al detenido.

EN SEVILLA

En el Centro Republicano del octavo distrito se celebró un mitin en favor de Nakens y de Ferrer.

El local se hallaba atestado completamente. Entre los concurrentes figuraban las representaciones de casi todas las entidades del partido republicano.

Hablaron los señores Valero, Guillén, Soto, Marcial y Camacho, abogando todos por la libertad de los individuos que, víctimas de la reacción, se hallan presos.

El auditorio se entusiasmó al oir los vigorosos argumentos de los oradores.

Entre los republicanos se agita la idea de enviar un mensaje á la minoría republicana del Congreso, exigiéndoles que abandonen los tonos templados y emprendan una campaña francamente violenta y revolucionaria.

«LE CRI POPULAIRE» (PARIS)

Le Cri Populaire, de París, publica un llamamiento firmado por la redacción, del que reproducimos lo siguiente:

«Todo su crimen (el de Ferrer) consiste en haber conocido á Morral; pero eso no basta para condenar á un hombre á presidio, ni para despojarle de su fortuna, con la que daba vida á su obra emancipadora, que es el fin positivo de sus perseguidores.

Para impedir esa expoliación en proyecto y obligar á Loyola que suelte su presa, ha comenzado un gran movimiento de opinión; *Le Cri Populaire* da de todo corazón su adhesión al Comité Ferrer, de París.»

«LES TEMPS NOUVEAUX» (PARIS)

De *Les Temps Nouveaux*, periódico que dirige el célebre escritor Jean Grave, reproducimos la siguiente orden del día:

«El XV Congreso nacional corporativo, considerando que el proletariado francés no puede asistir indiferente á las maniobras criminales del Poder y del clericalismo de las otras naciones contra nuestros compañeros de esos mismos países;

Eleva su protesta indignada contra los perseguidores del ciudadano Ferrer, procesado por complicidad en el atentado de Morral, en violación de la misma legalidad burguesa, y á pesar de las conclusiones mismas del fiscal de Madrid, de cuyas declaraciones resulta que no existe prueba alguna de complicidad;

El Congreso dirige á esas víctimas del clericalismo español la expresión de la fraternal solidaridad del proletariado francés;

Exhorta á las organizaciones obreras á que de aquí al día en que hayan de ser juzgados, hagan una agitación vigorosa para impedir la perpetración de un nuevo crimen judicial, que tendría fatales consecuencias para el proletariado español.»

«LE POPULAIRE DU CENTRE» (LIMOGES)

Le Populaire du Centre, dedica un sabroso artículo á comentar la expulsión de España de un periodista inglés que trataba de estudiar el proceso Ferrer y acaba con el siguiente comentario:

«De lo que antecede se deduce que el gobierno español, que no supo castigar á los inquisidores de Montjuich, impide á todo trance que se haga luz sobre el proceso Ferrer, porque Ferrer posee una fortuna que se quieren repartir los curiales y los frailes para matar la Escuela Moderna.

Pero el que viva verá.»

«L'ACTION» (PARIS)

El conocido escritor libertario Carlos Malato, redactor de *L'Action*, ha dedicado al proceso Ferrer muchas y muy importantes líneas, y últimamente, en su artículo titulado «Los jesuítas en acción», escribe:

«Se sabe que sólo por la petición del ministro de Gracia y Justicia, el conde de Romanones, fué terminada la instrucción del proceso y enviado éste á la Audiencia; pero que algunos días después, Becerra del Toro quiso abrirle de nuevo deteniendo á la señorita Villafranca, profesora, y actualmente directora titular de la Escuela Moderna. El inefable fiscal, al saber que la señorita Villafranca dirigía á Madrid la petición de reapertura de la Escuela, quería impedirla haciendo conducir á Madrid la continuadora de la obra de Ferrer, so pretexto de interrogarla sobre las relaciones amistosasque habían existido entre éste y Morral.

Ya se sabe también que el conde de Romanones, indignado por las intenciones de sus subordinados, se opuso al deseo de Becerra del Toro, lo que causó un furor tremendo al fiscal y á los jesuítas.»

EN ROMA

El diputado Celajanni ha dado una conferencia, en la Universidad, en favor de Ferrer.

A oirle acudieron infinidad de estudiantes, que, electrizados por las elocuentes palabras del conferenciante, haciendo en términos calurosos la apología de Ferrer, perseguido inicuamente, tributáronle una ovación delirante.

Terminada la conferencia, los estudiantes, formando un grupo numerosísimo, encamináronse en manifestación al Consulado de España; pero fuertes retenes de policía se interpusieron, impidiéndoles llegar al punto citado.

(De *España Nueva*, Madrid.)

Correspondencias

De Key West

Compañeros de ¡TIERRA! Salud.

Después de estar todas las fábricas de esta paradas, unas durante una semana y otras durante dos, de nuevo han reanudado el trabajo hoy lunes, menos la de Villamil, la cual no se sabe cuándo empezará.

Están los trabajadores de plácemes, pues aunque el *trust* ponga á otro encargado general creo que por malo que éste sea, jamás llegará á igualarse al funesto Dekar, de triste recordación para los trabajadores de este Cayo. Aquí se susurra que lo mandarán á esa capital para ponerse al frente de una de las fábricas que el boa del *trust* posee en la Habana; por lo que llamo la atención á los compañeros de esa para que se pre-

---

representante de los intereses de una clase, sería, porque ya no habría clases, el representante de todos los intereses de toda la sociedad. Tendría la misión de asegurar y regular, en interés de todos, la cooperación social, desempeñar los servicios públicos de general importancia, defender á la sociedad de las posibles tentativas de restablecimiento del privilegio y reprimir los atentados que cualquiera cometiese contra la vida, el bienestar ó la libertad de cada cual.

»En la sociedad hay funciones demasiado necesarias, que requieren mucha constancia y gran regularidad para que puedan ser abandonadas á la voluntad libre de los individuos, sin deligro de que cada cosa tire por su lado.

»¿Quién organizaría y quién aseguraría, de no ser un gobierno, los servicios de alimentación, de distribución, de higiene, de comunicaciones postales y telegáficas, de transportes, etc., etc.? ¿Quién cuidaría de la instrucción popular? ¿Quién emprendería los grandes trabajos de exploración, de bonificación, de aspecto científico, que transforman la faz de la tierra y multiplican las fuerzas humanas?

»¿Quién atendería á la conservación y aumento del capital social para transmitirlo, mejorado, á la futura humanidad?

»¿Quién impediría la devastación de los montes, la explotación irracional, y por consiguiente, el el empobrecimiento del suelo?

»¿Quién tendría la facultad de drevenir y reprimir los delitos, los actos antisociales?

»¿Y los que, faltando á la ley de solidaridad, no quisiesen trabajar? ¿Y los que esparciesen la infección en un país, negándose á someterse á las reglas higiénicas prescritas por los hombres de ciencia?

miento de las condiciones higiénicas de la ciudad del Ganges, de donde el cólera procede. El bienestar, la libertad, el porvenir de un montañés extraviado entre las gargantas de los Apeninos, no sólo dependen del estado de bienestar ó de miseria en que se hallen los habitantes de su lugar, no sólo dedenden de las condiciones generales del pueblo italiano, sino que dependen también del estado de los trabajadores en América ó en Australia, de los descubrimientos que pueda hacer un hombre de ciencia de Sidney, de las condiciones morales y materiales del pueblo chino, de la guerra ó de la paz en Africa, de toda la suma de circunstancias, grandes ó pequeñas, que en un lugar cualquiera del universo se dan en un determinado ser humano.

En las presentes condiciones de la sociedad, la vasta solidaridad que á todos los hombres une, es en gran parte inconsciente, porque surge de un modo espontáneo de la ruina de los intereses particulares, mientras los hombres se preocupan poco ó nada de los intereses generales. Y esta es la prueba más clara de que la solidaridad es la ley natural de la humanidad, que se manifiesta y se impone á pesar de todos los obstáculos, á pesar de todos los antagonismos hijos de la actual constitución social.

Por otra parte, la masa oprimida, que ya no se resigna completamente á la opresión y á la miseria, y que hoy más que nunca se muestra ansiosa de justicia, de libertad, de bienestar, empieza á comprender que no podrá emanciparse sino por medio de la unión, de la solidaridad entre los oprimidos, entre los explotados del universo. Y comprende también que es condición imprescindible de su emancipación la posesión de los medios de producir, del suelo y de los

paren. En esta ciudad hizo cosas que creo no pondrá en práctica ese salvaje entre los compañeros de la Habana.

No con la fuerza de trabajo que se esperaba, repito, han empezado las fábricas esta semana, sólo en la de Gato hay un poco, pero no como se decía. Y á propósito, señores graciosos, dejen que los que paguen puedan instruirse oyendo la lectura, pues no tiene la culpa el que paga que á tantos degenerados como hay no les agrade la obra que se está leyendo; conque á respetar el que tenga vergüenza.

No pensaba tocar este punto del poco respeto que aquí se tiene á todo lo bueno y noble por el grupo de pujones que en todas las fábricas por desgracia hay, y de los cuales se aprovechan los burgueses; como también de los muchos rieros que cual sanguijuelas hambrientas, le sacan al infelíz obrero la última gota de su sudor.

Todo esto que apuntado queda, y que es la verdad, será escuchado por los mismos explotados sin ponerle atención, y saldrán improperios para este corresponsal de los que después del fabricante son los primeros tiranos, y los quecuando hay una reclamación que hacerle al burgués, son los primeros retranqueros y conservadores; no mirando que son tan explotados como sus hermanos. ¿Qué hacen para quitar los males que aquí hay? Pues nada; viven en el limbo, como siempre estuvieron esperando el momento que otros se sacrifiquen y ellos indiferentes á todo pudiendo hacer algo por la clase; pero dicen que mejor es una sonrisa del dueño que defender á los suyos; sólo les agrada figurar mucho en cosas que halaguen á sus personas.

Todo lo expuesto me traerá el que tenga que escuchar infinidad de epitetos contra mi persona, pues en cada correspondencia me salgo del plan trazado por mí, y es la necesidad de que exista aquí una organización verdad, en la cual miremos mucho á los hombres que al frente de ella pongamos; procuremos despojarnos en bien de nuestros hijos del personalismo y del que «no siendo yo quien dirija no hay nada bueno»; téngase en cuenta el pasado y preparemos una nueva forma que sea conveniente para todos para el porvenir. No miremos á los hombres y sí á la idea, de lo contrario seguiremos en el fango y seremos los responsables ante nuestros hijos de que ellos sean parias y no hombres libres que sepan reclamar lo que les pertenece de derecho; sobre nosotros caerán las maldiciones de la futura generación, que de seguir nosotros como por desgracia hoy estamos, seremos considerados como los parias de la Edad Media.

Vuestro y de la R. S.

GERMINAL.

Por Manuel Gatica

Algunos compañeros se han acercado á nosotros para manifestarnos que el camarada Gatica se halla en cama, enfermo de algún cuidado.

Como varios compañeros nos indicaron el deseo de ayudar con el óbolo solidario á hacer menos aflictiva la situación del enfermo, en las columnas de ¡TIERRA! queda abierta una suscripción á ese fin.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA A FAVOR DE MANUEL GATICA, ENFERMO Y SIN RECURSOS.

Un esclavo	0'20
Un descamisado	0'40
Total	$ 0'60

CANCIONES DE UN LIBERTARIO

Tiembla ya la burguesía,
porque llegué á comprender,
que tan solo por nacer
tengo derecho á la vida.

Al burgués nada pedimos,
al capital despreciamos,
jamás tendremos respetos
á quién nunca ha trabajado.

Soy ateo en religión,
en política, anarquista,
detesto la caridad,
la humanidad, y la mentira.

Oye maña, pál domingo,
ponte la mejor ropica,
que van á dar en el pueblo,
un mitin los anarquistas.

Suprimiendo el capital,
se suprimirán los pobres,
y no habrá ya tiranía,
y sin, paz entre los hombres.

Es el problema social,
sencillo de resolver,
no más Deber sin Derecho,
ni Derecho sin Deber.

Notas obreras

CITACION

Se cita á los compañeros que componen el Grupo ¡TIERRA! para la reunión que se celebrará el lunes 14 del corriente á las siete de la noche, en Maloja número 1, altos.

Se tratarán asuntos de mucha importancia y no debe faltar ningún compañero.

UNO MENOS

De Mérida de Yucatán, México, nos llega la triste nueva de haber fallecido, el día primero del actual, el viejo camarada y entusiasta propagandista del ideal libertario, Tirso Pérez Ponce.

Por su consecuencia, su carácter bondadoso y la infantil alegría que brotaba de su rostro cuando repartía ¡TIERRA!, era el veterano Tirso querido y apreciado por cuantos le trataban.

A su hermano Tomás, hoy encarcelado por orden del czar Porfirio, lo mismo que á sus demás familiares, les trasmiti mos nuestro pésame.

A FAVOR DE «¡TIERRA!»

Hemos recibido 30 ejemplares del folleto «Concurso Internacional» donados por J. Guardiola.

AVISO

Participamos á los obreros en general que el periódico ¡TIERRA! se halla de venta en los puntos siguientes, á 3 centavos número:

Aguila y Monte, kiosko de tabacos y cigarros, portales de "La Ceiba."

Aguila y Reina, vendedor de periódicos, café "La Diana."

Alfonso Gutiérrez, Librería de Prado 93, al lado de Payret.

Librería, Rayos X, manzana de Gómez, frente á Albisu, vidriera de tabacos y cigarros.

San Pedro 12, fonda La Dominica."

Y en esta Administración, Maloja número 1, altos, todas las noches de 7 á 10.

De Administración

INGRESOS

Habana.—J. Piñeira 0'40, D. Mir 1'00, Periódicos 72, A. Sánchez 20, A. Felgueira 20, G. García 40, F. A. 20, A. Fernández 40, un obispo 1'00, J. G. 27, Monte y Amistad 15, P. Graña 40, M. Martínez 40, ¿Y á mí Qué? 1'00, T. Bravo 1'00, S. Pérez 50, A. Alvarez 50, J. Ocegueira 40, E. Alfonso, 30, H. Prieto 30, M. González 20, V. Leira 50. Total	10-55
Cerro.—M. Ortega 0'60; A. Pérez 40. Total:	1-00
J. del Monte.—Rubio	0-24
Fábrica de Cabañas.—J. Casas	0-20
Puentes Grandes.—Guzmánn y Requena	0-23
Vedado.—A. López 0'40; A. del M. 20	0-60
Sgo. de las Vegas.—J. Arrastría 1'11; El H. y la Tierra 30. Total	1-41
Manacas.—M. Hermida	0-05
Matanzas.—M. Moros	1-12
Mérida de Yucatan.—T. P. Ponce	20-00
Marianao.—A. Blanco	0-20
Montreal.—J. F. Medina	1-12
S. Francisco, Cal. —F. Basora 4'88; J. Mori 0'56. Total	5-04
Laredo.—V. Carreras	1-08
S. Juan, P. R.—J. M. Torres	1-61
Guayama.—M. A. Negrón	3-13
Jovellanos.—J. Casabona, J. Freire, S. Isasa, R. Pie, I. Valdés y A. Frajela, á 40 centavos; E. Casabona, C. Serisa, S. Abreu, P. Benítez, R. Hin, P. González, T. León, M. Iglesias, D. Valltondra, A. Camino, V. Díaz, P. Isasa, E. Delgado, A. Andrés, S. Moreno, A. Leonar, T. Ríos, R. Novo, J. Fernández, S. Debra S. Rubio, F. Ruíz, A. Lozano, S Suárez, P. Casanovas, E. Piñero, I. Masia, S. Hernández, R. Martey y C. García, á 20 centavos. Total	8-40
Cienfuegos.—M Sainz 1'20; E. Izquierdo $1; Gremio S. Manuel 60; E. Villegas 40; M. Mas 30; V. Fernández, B. Zalsona, J. Fernández, P. Roselló, A. Chauvin, M. Navarrg, J. G. Díaz, J. López, H. Vicente, V. Díaz, J. G. Méndez J. Cruz, V. Garmendía, M. Ferrer, J. Alvarez, E. Navarro, J. Coll, Un matancero, Un obrero, J. S. Burgo, M. Argüelles y J. García, á 20 centavos m. a. que reducido á p. e. son	8-75
Caguas.—B. Aguayo, J. G., S. Reyes, B. Díaz, R. Negrón, E. González y R. Tapia, á 5 centavos; A. Rivera, T. Román y T. Rivera á 02; A. Delgado 03; E. Rivera 01; P. Vega Santos 25; A. Villary 30; J. G. Osorio $1. Total: $2 m. a., en p. e. son	2-24
Total general	$66-97

GASTOS

Impresión del presente número, 2.000 ejemplares	$ 29-70	
Correspondencia y Franqueo	,, 2-50	
Tanto por ciento al cobrador	,, 1-50	
Alquiler de local para Redacción	,, 10-80	
Déficit anterior	,, 32-89	$77-39

RESUMEN

Gastos	$77-39
Ingresos	$66-97
Déficit actual	$10-42

EXCURSION DE PROPAGANDA
POR LA ISLA DE CUBA

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

Existencia anterior	$221-43
Habana.—D. Mir	1-00
Total general	$222-43

Solidaridad

Suscripción á favor de los presos en España por cuestiones sociales.

Existencia anterior	$ 6-77
Habana.—D. Mir	1-00
Total general	$ 7-97

Biblioteca de ¡Tierra!

Floreal, drama social en tres actos, por J. P. Chardon. 20 centavos.

Sembrando Flores, por Federico Urales. 20 centavos.

Preludios de Lucha, por F. Pi y Arsuaga. 20 centavos.

Humanidad del Porvenir, por E. Lluria. 20 centavos.

Las Clases Sociales, por C. Malato. 20 centavos.

Insurrexit (poesía) por Carlos Alcampo. Precio voluntario.

Postales Morral, idem.

El Hombre y la Tierra, por Elíseo Reclus, obra publicada en cuadernos, á 10 centavos.

Nota.—Dada la situación de ¡TIERRA! y el precio de las obras, el pago es al contado y el franque por cuenta del comprador.

Imp. LA EXPOSICION, Riela núms. 10 y 12

instrumentos de trabajo, y por consiguiente la abolición de la propiedad individual. Ademas, la ciencia, la observación de los fenómenos sociales, demuestra que tal abolición sería la grandisima utilidad para los mismos privilegiados con que quisieran tan sólo renunciar á su espíritu de dominación y concurrir con todos al trabajo por el bienestar común.

Ahora bién, si un día la masa oprimida negárase á trabajar para los demás, arrancase á los propietarios la tierra y los instrumentos de trabajo y quisiera utilizar estos elementos por su cuenta y en provecho propio, esto es, en beneficio de todos; si no quisiera sufrir por más tiempo la dominación ni de la fuerza brutal ni del privilegio económico; si la fraternidad popular, el sentimiento de solidaridad humana, reforzada por la mancomunidad de los intereses, pusiese uno fin á la guerra y á la conquista, ¿qué razón de ser tendría el gobierno?

Abolida la propiedad individual, el gobierno, que es su defensor, debería desadarecer. Si, por el contrario, sobreviviese, tendería constantemente á reconstituir, bajo una forma cualquiera, una clase privilegiada y opresora.

La abolición del gobierno no significa, no puede significar el rompimiento de los lazos sociales.

Muy al contrario, la cooperación, que actualmente es ventajosa sólo para unos cuantos, sería libre, ventajosa y voluntaria para todos, y por eso se haría mucho más intensa y eficaz.

El instinto social, el sentimiento de solidaridad se desarrollaría en su más alto grado, y cada hombre haría cuanto pudiese por el bien de los otros hombres, tanto por satisfacer sus sentimientos de afecto, cuanto por bien entendido interés propio.

Del libre concurso de todos, mediante la asociación espontánea de los hombres con arreglo á sus simpatías y necesidades, de abajo arriba, de lo simple á lo compuesto, partiendo de los intereses más inmediatos para llegar luego á los más lejanos y generales, surgiría una organización social que tendría por fin el mayor bienestar y la mayor libertad de todos, reuniría á toda la familia en fraternal lazo y se modificaría y mejoraría conforme se modificasen las circunstancias y las enseñanzas de la experiencia.

Esta sociedad de hombres libres, esta sociedad de amigos, es la *Anarquía*.

VI

Hasta aquí se ha considerado el gobierno tal como es tal como ha de ser necesariamente en una sociedad fundada en el privilegio, en la exdlotación y el despotismo del hombre por el hombre, en el antagonismo de intereses, en la lucha intersocial; en una dalabra, en la propiedad individual.

Se ha visto como el estado de lucha, lejos de ser una condición necesaria de la vida de la humanidad, es contraria á los intereses, á los individuos y á la especie humana, se ha visto que la cooperación es ley del progreso humano; y hemos deducido de todo que, aboliendo la propiedad individual y todo predominio del hombre sobre el hombre, el gobierno pierde toda su razón de ser y debe abolirse.

«—Pero—se nos podrá decir—cambiando el principio en que hoy se basa la organización social, substituída la solidaridad á la lucha, la propiedad común á la prodiedad individual, el gobierno cambiaría á su vez de naturaleza y, en lugar de ser el protector y